

Recomendaciones metodológicas para un análisis textual desde el poema *El vino*, de Juan Rodolfo Bustamante

Lic. Yojanis Rojas Guerra

Lic. Odalys Martínez Chibás

RESUMEN

La perspectiva actual de la enseñanza del Español y la Literatura se sustenta en un enfoque comunicativo que busca nuevas soluciones a la luz de lo cognitivo, lo comunicativo y lo sociocultural; siendo sus componentes funcionales- comprensión, análisis y construcción. Teniendo en cuenta que el análisis textual, es de estos el menos investigado y el que más dificultades presenta durante la impartición y apropiación de sus operaciones por parte de los estudiantes, se presentan elementos teóricos significativos para abordar el análisis textual y cómo realizarlo a un texto literario, teniendo en cuenta el carácter integral del mismo, con énfasis en lo lingüístico y lo estilístico.

Palabras Clave: Análisis, Apreciación e Interpretación - Metodología

ABSTRACT

The current view of teaching Spanish and literature is based on a communicative approach that seeks new solutions in light of the cognitive; the communicative and sociocultural components remain functional- understanding, analysis and construction. Considering that textual analysis, this is the least researched and presented the most difficulties during the delivery and ownership of its operations by the students, there are significant theoretical elements to address and how to do textual analysis to a text literature, taking into account the comprehensive nature of it, with emphasis on the linguistic and the stylistic.

Keywords: Analysis, Findings and Interpretation – Methodology

El análisis constituye un proceso lógico del pensamiento que consiste en descomponer el todo en sus partes, pero no debe disociarse de su opuesto, la síntesis, que es integrar las partes de un todo hasta alcanzar una visión generalizada del aspecto que se analiza. El realizarlo al discurso hace que se

cumpla con esta lógica, solo que con el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural se precisa de un análisis integrador de la estructura del texto, los procesos cognitivos y la sociedad.

El objetivo fundamental de la enseñanza del análisis lo constituye el desarrollo de la competencia cognitivo, comunicativo y sociocultural de los estudiantes para que adquieran un sistema de conocimientos, habilidades, estrategias de aprendizaje relacionadas con el sistema de la lengua y su uso en los diversos tipos de discursos. Un análisis integral del texto significa el estudio de los elementos de la lengua, así como los medios expresivos y los recursos estilísticos, el significado que estos elementos lingüísticos transmiten y la función que realizan en el contexto, de esta manera se trata de un examen que presupone lo lingüístico formal, lo semántico y lo pragmático.

“Un análisis textual es un magnífico ejercicio de lectura” (Grass, p. 23, 1986) Este ejercicio intelectual debe ser guiado por los docentes, quienes tienen la responsabilidad de enseñar técnicas para el análisis, con el objetivo de que los estudiantes puedan lograr placer en la lectura y así crecer como seres humanos, además de encontrar el acertado sentido del texto; partiendo del rico universo de conocimientos que deben tener para poner en práctica los saberes de diferentes ciencias y aprovecharlas armónicamente a favor de dicho análisis.

Si el docente tiene en cuenta que el análisis debe comprender el estudio de los medios fónicos, léxicos, gramaticales y estilísticos empleados por el autor para significar, teniendo en cuenta la intención, finalidad y situación en que se produce la comunicación; que debe descubrirse la estructura del discurso, su progresión temática, la coherencia y cohesión, la pertinencia y el acabado, reconocer las formas elocutivas, los niveles constructivos del texto, la diversidad de ellos en dependencia de la función comunicativa predominante, entonces enseñará que aunque se desmembre el texto para realizar ese análisis y se hagan las anotaciones pertinentes relacionando los diferentes niveles de la lengua con los elementos descubiertos en cada uno; al final, al quedar el producto del análisis, todas esas anotaciones y sus comentarios no deben presentarse agrupados por los niveles, sino de manera integradora, combinados.

Varios autores han ofrecido su visión de cómo guiar el análisis metodológicamente. Érida Grass Gallo en *Textos y Abordajes* ofrece las siguientes orientaciones:

ORIENTACIONES PARA LA REALIZACIÓN DEL ANÁLISIS

Hasta tanto no contemos con la experiencia necesaria, es preciso ir anotando todos

los elementos de interés que vayamos descubriendo a partir de las lecturas reiteradas. Mientras la experiencia no nos acompaña, puede utilizarse una hoja de papel adicional en la que relacionemos los diferentes niveles de la lengua, con espacio suficiente en cada caso, para anotar los elementos interesantes descubiertos en cada nivel.

Cada estructura lingüística que tenga un valor expresivo o estilístico deberá acompañarse de un comentario que justifique adecuadamente el valor que le hemos descubierto. Pero no solo serán objeto de nuestra atención las estructuras lingüísticas. Si el texto analizado fuera literario, junto con el análisis lingüístico hay que efectuar el análisis literario. Además en todo tipo de texto, incluyendo el literario, hay que atender, al menos, a los elementos de pragmática lingüística o de pragmática literaria –según el caso- que posibiliten un comentario más justo del texto. Más adelante se hará referencia a estos aspectos.

Cada tipo de texto impondrá, a partir de su naturaleza, el recurrir al apoyo de determinadas ciencias. Pero como todo texto será comprendido como un acto comunicativo, habrá que tener en cuenta en cada uno el papel de los factores que intervienen en la comunicación y las funciones comunicativas del lenguaje. Y además, se entenderá, como una producción de significados, habrá que utilizar el análisis semiótico: habrá que sopesar las connotaciones de los términos o estructuras seleccionados en el análisis, en relación con los términos o estructuras que lo acompañan en el texto y con la situación comunicativa específica, así como con la intención comunicativa del autor y con los efectos que produce en el receptor del texto.

Efectuado el análisis del texto, puede pasarse a la última fase: la redacción del informe del comentario. Lo que podrá verse en los ejemplos que siguen es precisamente esto: el informe del comentario de cada texto analizado. El estudio de estos informes revelará el análisis subyacente en cada uno de ellos. Se considera que no es necesario explicitar esos análisis, lo que daría lugar a inevitables repeticiones. El comentario es el resultado de la aplicación del análisis al texto y por tanto este último se puede colegir, a partir de la lectura del informe del comentario. En *Acerca de la enseñanza del Español y la Literatura*, la Dra. Angelina Roméu y un colectivo de autores exponen:

La secuencia metodológica para el análisis de textos, sin que constituya un esquema rígido e invariable, debe tener en cuenta de forma integral los aspectos semántico, lingüístico y pragmático, y comprende las operaciones siguientes:

1. Preparación (operaciones previas).

a) Lectura del texto. Comprende dos formas de acercamiento al texto: Lectura estética. Su objetivo es captar la belleza del texto, la impresión o efecto provocado. Lectura comprensiva o inteligente. Tiene como finalidad captar el sentido del texto: qué dice y con qué intención.

b) Información sobre el texto.

- Aclaración de dudas de vocabulario, referencias históricas, geográficas, etcétera. Breve referencia a la vida del autor. Relación del texto con otros contextos (texto-autor, texto-libro, texto-época).

2. Análisis del texto por partes lógicas:

a) Semántica del texto: Se busca descubrir los núcleos de significación, determinar los conceptos, proposiciones temáticas, subtemas y temas del discurso.

b) Lingüística del texto: Debe permitir explicar la funcionalidad de los medios fónicos, léxicos, morfológicos y sintácticos en relación con la intención comunicativa del autor. Comprende:

- Análisis lexical:

Título (qué anticipa). Palabras claves, símbolos. Figuras semánticas. Figuras descriptivas (metáforas). Figuras lógicas.

- Análisis morfosintáctico:

Análisis de las palabras como categorías gramaticales y su función en relación con la significación y naturaleza del texto. Análisis de los modelos oracionales con respecto a la coherencia lineal. Análisis de la gramática del texto y la coherencia global.

- Análisis fonológico, métrico y acústico: En los textos poéticos se analizará el ritmo, la medida de los versos, rima, tipo de estrofa y composición poética. En otros textos se estudiará la curva de entonación, valores expresivos, etcétera.

- Análisis de la estructura compositiva: Se detallará la estructura global del texto y su superestructura esquemática.

c) Pragmática del texto: Se analizará la funcionalidad de los elementos lingüísticos del texto atendiendo a la intención, finalidad y situación comunicativa.

3. Conclusiones: Deben ser integradoras y destacar lo más significativo del análisis realizado. (Romeu y otros, p. 24, 2003)

Rosario Mañalich en su trabajo: Los Métodos modernos de análisis literario considera que “ Para poder aplicar convenientemente estos métodos de análisis hay que atender algunos aspectos metodológicos comunes a todo tipo de análisis de

obras (géneros) así como a las vías de análisis que se tengan en cuenta, estos aspectos son:

- Debe atenderse al modo de reconocimiento y a los métodos de las ciencias afines (lingüística, psicología, filosofía , etc.), además dentro de la ciencia literaria, la poética y la estilística, pasando a un plano más delantero que el que habían ocupado hasta ahora.
- Se toma a la obra como una totalidad específica, pero se la examina como un todo organizado de partes dotadas de sentido. (Contenido y forma).
- Evitar la segmentación ilógica de los análisis.
- Se debe atender a la triple escalera de todo procedimiento analítico: descripción, (desde algún punto de vista, de la totalidad y los detalles de la obra), el análisis de la estructura, de la fórmula, de la formación así descrita, y la valoración del material así descubierto; este último es clave en los análisis.
- Obedecer al momento histórico en que ha sido creada.
- A pesar del tiempo que tenga la obra de creada el que la lee y analiza le agrega un resultado, una interpretación personal que caracteriza su punto de vista.

Sin desatender los Métodos de Enseñanza por ustedes conocidos deben trabajarse los métodos modernos de análisis de la obra, atendiendo a que son métodos de la ciencia literaria, a incluir en cada uno de los análisis que hagan, pero viendo la parte científica de este fenómeno, y aplicarlos convenientemente según las características del texto que se analice, estos son:

Métodos lingüísticos y estilísticos. Análisis c arreglo a la estructura imaginal.

Series de análisis de la técnica de representación. Análisis histórico. Análisis ideológico

Después de analizados cada uno de los métodos científicos de análisis de la obra literaria podemos apuntar que todos no se pueden probar en todas las obras, pero sí destacar que no podemos abandonar las obras a su propia inercia, y no se puede confiar en la vivencia " espontánea ": se debe atrapar precisamente la pregunta particular de la obra y hacer el intento de recrear, con el análisis que va a los detalles, la unidad de la obra, su totalidad, esa unidad que, en el curso de la enseñanza, se refleja en la gran vivencia de la percepción y la comprensión consciente.

El docente puede asumir cualquier algoritmo metodológico, sean estos u otros, siempre que tenga en cuenta que el rasgo esencial del análisis es su carácter integrador y que como componente jerarquizado se le subordinan la comprensión y

la construcción; el primero es paso previo al análisis y el segundo se utiliza como vía para la ejercitación y aplicación inmediata de las estructuras adquiridas por medio del análisis, es por ello que se recomienda que independientemente de la vía a utilizar se tengan en cuenta las siguientes fases:

- ☐ Fase de comprensión del texto (oral o escrito).
- ☐ Fase de análisis del texto.
- ☐ Fase de construcción del comentario a partir del análisis.
- ☐

Se sugiere además:

1. Modelación por parte del docente del análisis integral del texto.
2. Trabajo en parejas, o en equipos para el análisis del texto por parte de los alumnos.
3. Discusión de los análisis realizados por los estudiantes.
4. Análisis integral conjunto entre docente y estudiantes.
5. Orientación de trabajos independientes para análisis de otros textos (pueden ser seleccionados por los mismos estudiantes).” (Mañalich, p. 135, 1999)

Propuesta de análisis del poema *El vino*, de Juan Rodolfo Bustamante

Este autor, pedagogo de profesión, nació el 6 de junio de 1941 en Santiago de Chile (Región Metropolitana)

El Vino

Sí señor, sí señor,

El vino puede sacar cosas que el hombre se calla

Que deberían salir cuando el hombre bebe agua.

Va buscando pecho adentro por los silencios del alma

Y les va poniendo voces y los va haciendo palabras.

A veces saca una pena, que por ser pena es amarga,

Sobre su palco de fuego la pone a bailar descalza.

Baila y bailando se crece, hasta que el vino se acaba.

Y entonces... vuelve la pena a ser silencio del alma.

Sí señor,

El vino puede sacar cosas que el hombre se calla.

Cosas que queman por dentro, cosas que pudren el alma

De los que bajan los ojos, de los que esconden la cara.

El vino entonces libera la valentía encerrada
Y los disfraza de machos, como por arte de magia.
Y entonces son... “bravucones”, hasta que el vino se acaba.
Pues del matón al cobarde, sólo media la resaca.

Sí señor,
El vino puede sacar cosas que el hombre se calla.
Cambia el prisma de las cosas cuando más les hace falta.
A los que llevan sus culpas como una cruz a la espalda.
La impura se piensa pura como cuando era muchacha
Y el astado regatea la medida de su drcma...
Y todo tiene colores de castidad simulada.
Pues siempre acaban el vino
Los dos, en la misma cama.

Sí, señor,
El vino puede sacar cosas que el hombre se calla.
Pero... qué lindo es el vino! El que se bebe en la casa del que está limpio por dentro
Y tiene... ... y tiene brillando el alma.
Que nunca le tiembla el pulso cuando pulsa una guitarra,
Que no le falta un amigo ni noches para gastarlas,
Que cuando tiene un pecado,
Siempre se nota en su cara.
Que bebe el vino por vino,
Y bebe el agua...
Por agua...

El texto comienza con una anáfora, recurso expresivo o figura de repetición como la llaman algunos autores, que se presenta en la expresión corta (Sí señor), es una frase aseverativa que se repite, contribuyendo al carácter enfático que se da a la certeza de las consecuencias que produce tomar el vino.

Se reitera en cinco ocasiones, haciendo uso de la mera recurrencia; marca un tono conversacional. Antecede en todas las estrofas al verso “el vino puede sacar cosas que el hombre se calla”, es decir, reafirma desde las primeras líneas el poder que tiene la bebida para vencer prejuicios, miedos, vergüenzas, en fin, la capacidad de

desinhibir al que la bebe hasta decir y hacer de forma natural y espontánea lo que en el orden personal y social no había sido capaz de hacer con anterioridad, no obstante, la perífrasis verbal puede sacar da idea de posibilidad; no es absoluto el hecho de que el vino haga una reacción determinada, todo depende del que lo tome, de “las cosas” que guarde y de las circunstancias en que lo haga.

Esta expresión: “El vino puede sacar cosas que el hombre se calla” constituye la esencia de lo que se asevera. En su conjunto, las dos expresiones conforman un estribillo, de ahí también su valor enfático como recurrencia léxica, es marcado el uso en la misma de la onomatopeya del sonido (k). En esta segunda idea aparecen los tres núcleos semánticos del poema:

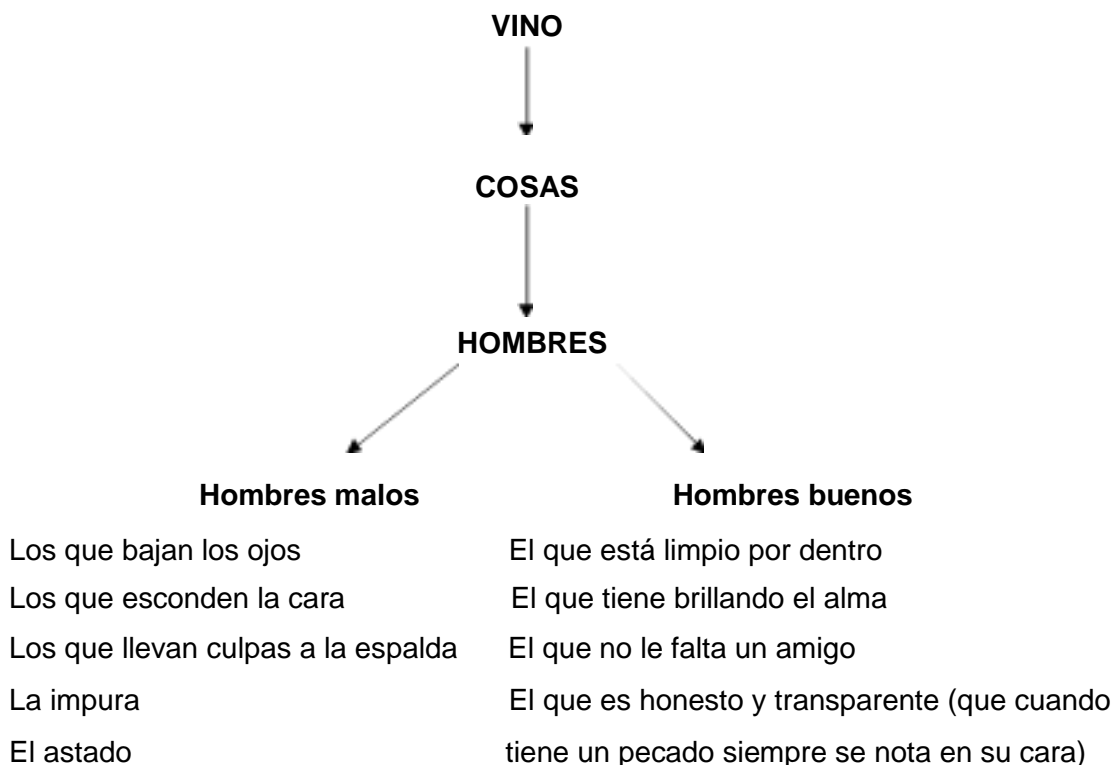
VINO-COSAS-HOMBRE

El vino es el motivo central, es quien le da título al poema, es el agente provocador de sacar Cosas que el hombre en circunstancias normales, sin beberlo, no diría. Estos núcleos semánticos interaccionan, redimensionando las expresiones que como redes semánticas se entretajan a su alrededor y dan lugar a la progresión de las ideas del texto; resulta significativo entonces la presencia de metáforas como: “va buscando pecho adentro por los silencios del alma”; el vino es capaz de operar en los mecanismos psicológicos del hombre y sacar “cosas” que se encuentran en “los silencios del alma”, en el sub consciente, en lo más recóndito, donde únicamente él puede tener acceso y que es vedado para los demás; entonces el vino pone al desnudo las reservas.

Es significativo el empleo de la proforma léxica cosas con un valor nominal, general, abarcador, es un procedimiento cohesivo que encierra todas las manifestaciones hurgadas por el vino ; esas “cosas” “que queman, que pudren el alma”, que bien pudieran ser: envidia, odio, traición, injusticia, deshonor, culpa o como dice el poeta “pena”, no una pena cualquier sino “pena amarga”, en la que el uso de la sinestesia nos traslada a la acritud y el dolor instalado en el interior de quien la guarda.

Y vuelve el vino y pone esa pena, “sobre su palco de fuego la pone a bailar descalza. Baila y bailando se crece, hasta que el vino se acaba. Y entonces... vuelve la pena a ser silencio del alma”. A través de un brillante lenguaje metafórico como bailarina que se exhibe en platea luminosa, propia de la escena, que se da a la luz en todos sus detalles y giros; desnuda, que es lo mismo que descalza, así la pena se socializa mientras afecta el licor, se personifica y baila, en fin se exterioriza para resguardarse nuevamente en “los silencios del alma”; en la misma medida en que van pasando los efectos del vino , se va recobrando el juicio y pasa la resaca.

El hombre , sustantivo que establece relación directa con el sustantivo vino y es quien reacciona de una u otra forma ante su ingestión es el otro elemento del núcleo semántico. Se emplea en el poema la concurrencia por contraste, expresándose la reacción del vino en hombres malos y en hombres buenos:



Este contraste es trabajado en el poema con el uso de otro recurso cohesivo, el conector pragmático pero; relaciona lo que se venía diciendo del vino en hombres que tienen culpas, pecados, con lo que se dice del vino cuando es lindo, cuando se toma en la casa y es preámbulo de alegría y gozo y que queda muy bien acuñado con la exclamación “¡y qué lindo es el vino!, sinestesia que significa al vino tomado en las celebraciones , en familia , en los encuentros íntimos, mediador de reacciones positivas y buenos momentos.

Los hombres que llevan culpas, que ocultan pecados, hombres que abrigan alguna maldad, las llevan o guardan por los silencios del alma – remite a lo interior como habíamos dicho antes y por tanto a la oscuridad, a lo tenebroso, mientras los hombres que están limpios por dentro, tienen brillando el alma, sus almas son refugio de lo más valioso como brillantes son los objetos de valor, dígame prendas de oro y plata, ópalos, amatistas, piedras preciosas en general; el alma cuando está libre de culpas y se alberga en hombres sin manchas, brilla , se trasparenta.

Esa reacción provocada por el vino ha sido tratada artísticamente en otras obras; lo expresado en este poema recuerda los versos de A. Bello en su poema **El vino y el amor**:

Hace el vino
maravillas;
esperanzas vivifica;
da al cobarde
valentía;
a los rudos,
¡cómo inspira
Aunque gruña
la avaricia,
tú le rompes
la alcancía.
Y otra cosa,
que a tu lima
no hay secretos
que resistan.

La relación de uno y otro se marca por la alusión a ciertas revelaciones provocadas por el vino: no hay secretos que resistan - cosas que se callan, da al cobarde valentía- libera la valentía encerrada...y entonces son bravucones...

Es característico el empleo de las cadenas semánticas que marcan una vez más la coocurrencia, en este caso por asociación funciona, produciendo así una ampliación semántica del contenido de la información por medio del entrecruzamiento de dichas cadenas:

Valentía – cobarde- matón

Castidad – impura – pura

Otros recursos cohesivos son empleados: la elipsis, nominal y verbal; en el segundo verso se suprime el sustantivo cosas, en el quinto el sustantivo vino que vuelve a quedar elidido en el primer verso de la segunda estrofa y en el segundo verso de la última estrofa. El vocablo hombres también se suprime en varias ocasiones: en el cuarto verso de la tercera estrofa (2 veces) y en el cuarto verso de la cuarta estrofa. Asimismo se elide la forma verbal: falta en el octavo verso de la última estrofa. Lo anterior apunta a la coherencia y cohesión que se logra en el texto y a la progresión de las ideas que expone el autor al hacer uso de estos recursos .

Favorece la sonoridad y el ritmo del texto las aliteraciones de los sonidos oclusivos y labiodental de los fonemas (b, p, l): Sobre su palco de fuego la pone a bailar descalza. /. También se repiten los sonidos de (K) El vino puede sacar cosas q ue el hombre se calla. /C osas que queman por dentro, cosas que pudren el alma/ De los que bajan los ojos, de los que esconden la cara. Baila y bailando se crece, hasta que el vino se acaba./ bebe el vino por vino,/ Y bebe el agua... Por agua. En estos últimos versos no solo se favorece el ritmo y la cadencia del poema con la repetición del fonema (b) sino que esta también aporta en el orden significativo porque nos hace percibir acústicamente la degustación del vino, rememora el acto de beber.

Es característico en el poema la polimetría: hay versos de arte menor con versos de arte mayor y rima asonante en especial con la vocal a que marca el esquema acentual, rítmico de la obra, la gran mayoría de l s versos culminan con palabras que llevan esta vocal: calla, agua, alma, palabras, amarga, acaba, resaca, cama, simulada, cara... todo ello aportándole al texto una musicalidad y ritmo ajustados a formas novedosas de hacer poesía, propias de un autor cercano a la época en que vivimos y en la que todos , seres honestos, hombres con decoro, buenos amigos o cornudos e infieles , malvados e indignos podemos tomar unas copas de vino y dejarnos atrapar por ellas o manejarlas a nuestro antojo, pero lo más importante es mantenernos limpios, no albergar malos sentimientos , ni dar cuerpo a malas actitudes para que siempre el vino sea un relajante o un estimulante que saque lo mejor de nosotros.

BIBLIOGRAFÍA

1. Acerca del Español y la Literatura. [Por] Angelina Romeu Escobar [y otros]. La Habana, Pueblo y Educación. 2003.
2. Acosta, Rodolfo. El enfoque comunicativo y la enseñanza del español como lengua materna. Pinar del Río, Instituto Superior Pedagógico. 2000.
3. Álvarez, Gerardo. Textos y discursos. Introducción a la lingüística del texto . Chile, Universidad de Concepción. 2001
4. Grass, Elida. Técnicas básicas de lectura. La Habana, Pueblo y Educación. 1986.
5. Mañalich, Rosario. Los métodos modernos del análisis literario. En Taller de la Palabra. La Habana, Pueblo y Educación. 1999.

6. Parra, Marina. La lingüística textual y su aplicación en la enseñanza del español. Colombia, Universidad Nacional de Bogotá. Material mimeografiado. 1990.
7. Roméu, Angelina. Aplicación del enfoque comunicativo en la escuela. La Habana. IPLAC.1992.